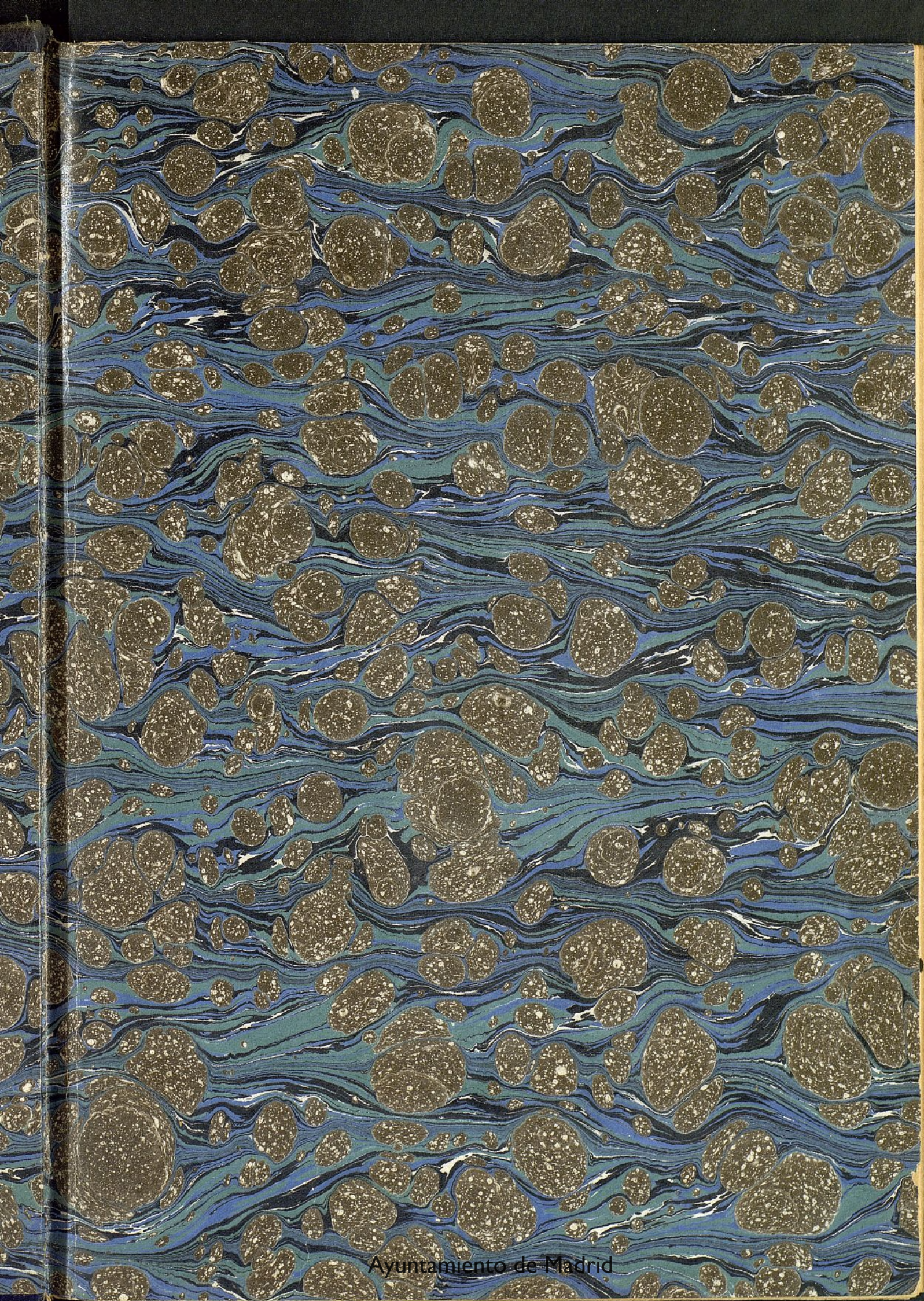


2

M
142



Ayuntamiento de Madrid

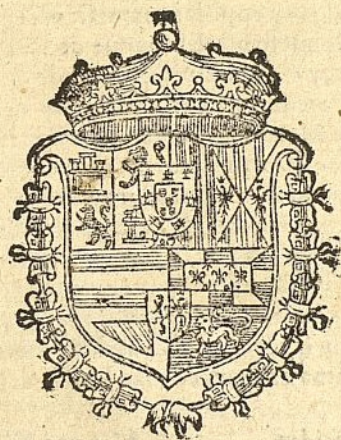
18-3



Pl. 10, 225.

LAS REALES FIESTAS QUE EN LA VILLA DE MADRID SE HIZIERON delante sus Magestades, el Rey Don Felipe nuestro Señor, y Reyna doña Margarita de Austria, y los Infantes, y Infanta, que Dios guarde. Año 1610.

Hicieronse estas fiestas por los casamientos del Señor Conde de Ampudia hijo del Señor Duque de Cea, con la señora doña Feliz Colona, hermana del Señor Almirante de Castilla.



A DISPOSICION Dela plaza aquel día fue tal, en la pared dela panaderia, y al medio della, se formò vn tablado bolar do fuera, en cuyo fin hazia mano yzquierda, estaua el Sitial y docel de sus Magestades. Salio el Rey nuestro Señor vestido de negro, y Martas preciosas, y en vn riquissimo Cabestrillo traya el Tufon. La Reyna nuestra Señora sacó saya entera de raso amarillo, y las dos Señoras Infantas del mismo color, lo demas del andamio se cubrió de tapiceria, y algunas almohadas para las Señoras y Titulos. Sétose la mas cercana de sus Magestades la desposada, luego la muger del Almirante, la Duquesa de Cea, la de Penaranda, la Condesa de Lemos, la Marquesa de Fuentes, y luego las damas de palacio. De tras dela silla Real estaua el Duque de Lerma, y el Marques de Velada mas abaxo de su Md. Vuo otro tablado pequeño cerca del suelo para los juezes dela fortija, que fueron el Duque del Infantado. Don Iuan Idiaquez Presidente de Ordenes, y el Conde de Puñonrostro. A mano derecha desta hazera estuuo el Consejo Supremo y su Presidete, y a la yzquierda el Reyno de Castilla como es costumbre. Las otras hazeras dela plaza con mas adorno y gente que nunca. Hazia la pared dela panaderia poco apartados, se plantaron las Ballas, de manera que los cauallos partián del lado delos tundidores, y parauan a las cascas de Sardeneta, y la fortija venia à estar delante del Rey y delos luezes. Luego mas al medio dela plaza se clauó la tela para el Estafermo, o Faquin, que era vn picaro armado de medio cuerpo arriba, sentado dela parte de afuera de modo que descubria algo mas de la celada por cima dela tela, y dela parte de adentro se corria para encontrarle, yendo a parar a los tundidores al contrario q en la fortija. Entraron muy tépranora ordenar la plaza, el Conde de Salazar q era vno delos padrinos del Duque de Feria con su librea, y quatro lacayos bien vestidos. El Corregidor don Goncealo Manuel de negro, con quatro lacayos de amarillo y plata, y capas y gorras de terciopelo negro. El Capitan dela guarda Tudésca, padre de don Rodrigo Calderon, y don Fernando Verdugo del abito de Santiago, Teniente del Marques de Camarasa Capitan dela guarda Española, todos a la brida con pendientes en los cauallos, y en cuerpo, estando bien despojada la plaza de gente de a cauallo, mas delos dichos. **¶** Entro primero, la quadrilla del Duque de Feria mantenedor de

dela fortija, delante yua el atambor mayor a cavallo vestido de carmesi, y assina nos de oro, tras este doze azemilas cargadas de lanças, y encima sus reposteros de terciopelo carmesi, con las armas del Duque bordadas, luego mas de treynta trompetas y atabales, despues quatro hombres a pie con vn banco de herrador pintado, y dos herradores a cavallo con las insignias de su officio, martillo y puñauante, todos estos de librea. Tras ellos entró vn carro triunfal q̄ fue la cosa de mayor lustre y suntuosidad que vuo en la fiesta, era muy grande, de hermosissima disposicion y architettura, alto dela popa, y pendiente hazia delâte, todo plateado por dentro y fuera, y sembradas a partes targetas mascarones, y festones dorados y pintados, en lo mas alto del testero iua eminente la Fama cō dos trōpetas y sus alas llenas de ojos como se suele pintar, y dentro del carro sentadas las nueue Musas con los trages é instrumentos q̄ les suelen atribuyr, cargaua esta maquina en seys ruedas plateadas, y tirauan della diez y seys cauallos blācos con vnos picos en las frentes en forma de Vnicornios, y guarniciones doradas, repartidos en quatro tiros de aquatro cauallos, y otros tantos cocheros vestidos de terciopelo carmesi, este fue bellissimo espetaculo y q̄ alegre mucho la plaça, entrarō luego doze pages del Duque cō doze cauallos, las sillas de Borrenas, carmesi, y plata, los pages vestidos delo mesmo con fendas lanças de fortija, luego deziseys padrinos con calças y ropillas carmesies largueadas de plata, en cuerpo a la brida: estos eran el Condestable. El Duque de Cea. El de Cesar, y el de Sesa, y Marques de Balcarrota, y el de Malpica: el Conde de Chinchon: el de la Comuna: el delos Arcos: el de Paredes, el de Morata el de Villafior: el Marques de Guadalcázar, don Lorenzo de Mendoça, y otros dos. Ivan despues cinquēta lacayos en cuerpo con librea delos colores dichos, y el mismo Duque de Feria solo vestido como Emperador Romano, vn manto largo del color de sus padrinos, sobre vn gran cauallo castaño con cubierta de terciopelo carmesi, quajado de bordadura de plata: passō con este aparato por delante delos Reyes, y la entrada fue por la esquina dela calle de Toledo, echando luego a manoderecha dela plaça, diose vn papel de su parte a los Iuezes delo q̄ declaraua la intencion del carro dela Fama y Musas, y suponiendo q̄ Madrid esta fundada sobre fuego y agua, contenia dos decimas en que la Fama hablaua con las Musas desta manera.

Causa mortales heridas
(ò Musas) vn lince ciego,
entre fabricas de fuego
sobre el agua sostenidas.
Y asai todas nuestras vidas
no son mas que imitacion
desta gran contradicion
porque dela misma suerte,
agua por los ojos vierte
el fuego del coraçon.

Mas vna Ninfa diuina,
que en esta patria nacio
es quien las flechas le dio
para tan dulce ruy na.
Oy como veys, se le inclina
todo el poder militar,
las ciencias no an de negar
el culto que se le deue,
ayudadme pues, las nueue,
a reconocer su altar.

Passaron adelante, y en lo postrero de las Ballas y Palenques hazia la puerta de Guadalupe, estava vna tienda armada en que las azemilas descargaron sus lanças y las caxas, donde yuan varias colaciones y viandas por si alguno dela fiesta quisiese despues algun refresco (que si quisieron) atribuyē tambien al mantenedor otra letrilla q̄ dize.

Estoy tambien empleado,
que el mal en mi pensamiento
forma el ser de mi contento.

Entrò segundo el Conde de Saldaña, delante sus trompetas y atabales. Luego cinquenta negros vestidos de blanco, y en medio dellos Monami a cauallo cō mascarilla negra. Tras esto vn carro muy bueno cō cierta nuve q̄ se abria, y otras garandajas, cuya significaciō no sabemos, tirauan del doze cauallos castaños con mantas de Velillo de plata: mas doze pages en sus cauallos con lanças y vestidos de amarillo y plata á la brida en cuerpo, y dela misma manera seys padrinos de el mismo color con vandas, que eran del Conde de Ampudia hijo del Duque de Alua: el Marquesito de Villanueva del Rio: el Comendador mayor de Montesa, y don Diego Sarmiento: Luego el mismo Conde de Saldaña solo, y tras el otros auentureros de su quadrilla, q̄ fueron el Duque de Alua, el Conde de Mayalde, el Conde de Villalónso, don Enrique de Guzman hijo del Marques de Velada, don Diego de Ybarra, el señor dela Orcajada, don Antonio de Mendoça, dō Iuan Vicentelo, los vestidos destos eran naranjados y negros, cō mantos largos y bordados de plata ricamente, en nombre del Conde dieron por letrayna de cambio acetada, de dozientos ducados, para que se empleassen en la obra pia q̄ las damas mandassen.

Terç

Tercero entrò el Conde de Oliuares, sus trompetas &c. Vn carro luego con el parayso de vna parte, y de otra el infierno, cō doze caualllos blācos en pelo sin guarniciones de quatro en quatro, y tres cocheros vestidos de librea ellos, y los atabales. Tras esto, 30. muchachos en forma de centauros, luego doze caualllos q̄ lleuauan de diestro doze negros vestidos bien, y tras ellos veyntyocho padrinos, pero a la gineta, estos eran, el Marques de Almazan, el de Falces, el de Reintin, el Conde de Oñate, el de Monte Agudo, el de Tentubar, Iuan Gutierrez Tello, dō Francisco, y don Vicente Capata, don Iuan de Gauria, don Diego de Toledo, dō Francisco de Zalazar, don Alonso Ramirez, don Carlos, y don Francisco de Ibarra, y otros lleuauan todos marlotas y capellares de plata y negro, todos en cauallos ruzios, con jaezes negros y plata muy galanes y luzidos, bastones en las manos, y finalmente el Conde de Oliuares, que traia por compañero en su auentura al Conde de Villamediana, ambos con vestidos a la Romana, bordados de plata sobre negro, y los mejores de la plaça sus mantos, cubiertas a los caualllos de lo mesmo, era la bordadura grande, muy quajada y linda a marauilla, entrò esta quadrilla passo a passo como las otras, hasta q̄ llegó a las casās de Sardeneta, desde alli corrieron parejas los veyntyocho padrinos, y dos auentureros delante de los Reyes dos vezes, y la tercera boluierō poco a poco, haziendo su cortesia a reyes y damas, no se sabe q̄ diesen letra, mas sabese que partieron, el Conde de Olibares y el de Villamediana la inuenciō del carro, Olibares tomò para si el parayso, qual hombre feliz y contento, y Villamediana el infierno, por lo contrario. Este carro fue motiuo, para que despues dixesse vn curioso y desengañado de la corte hablando con los della, esta dezima.

De vn alma entre llamas presa
a vn alma que en gloria está,
la diferencia ay que va
de tu corte a mi dehesa.
porque comen a vna mesa

En tu corte todo el año,
mudança imbidia y engaño
do virtud ayuna y cana
y en mi campo vida mansa
sin proprio ni ageno daño.

La quadrilla del Duque de Pastrana fue la quarta que entrò en la plaça sus atabales, &c. Iua luego vn carro que lleuaua otro de Diana, cuya inuencion creo q̄ tenia significado, doze caualllos ruzios tirauan este, por la orden que los otros carros, tres cocheros bien aliñados, la fortuna en la popa, y tras esto ocho caualllos o mas, con otros tantos pages bien vestidos, cosa de veynte lacayos como saluajes cubiertos de ojas de oropel, que parecian bien, y de lo mismo yuan vestidos las trompetas y atabales, padrinos eran el Conde de Villamor, el Adelantado de Canaria, el Marques de Montenegro, el de Montemayor, don Francisco de Librada, dō Iuā Suarez de Carabaxal, don Luys Venegas, don Sancho de Leyua, dō Alōso de Sotomayor, y otros yuā vestidos de calças y ropillas narājadas de plata muy luzidas con vōdas naranjadas y botas a la brida, tras ellos el Duque mismo de Pastrana muy de buen talle con otros quatro auentureros en su compañía, vestidos de naranjado verde y plata, sus mantos, y todo primisiuamēte bordado, ellos erā el Marques de Este, don Pedro de Fonseca, don Antonio de Meneses, don Luys Brauo de Acuña, Quando su carro llegó delante de los Reyes salieron del grande numero de paxaros diferentes, que parecia muy bien, bolaron aquellos atadas partes, y algunos al mismo dozel de su Magestades, de manera que los cogieron con las manos, y la Reyna dio vn paxarito ala Infancia menor. Digennos auer el Duque compuesto y dado esta letra que deuia conformar con toda la inuencion del carro.

Tengo tan dichoso empleo
que fortuna no se atreue
negar lo que se le deue,

Fue vltimo el Adelantado de Castilla, entraron sus trompetas y atabales. Luego ocho camellos, y sobre estos las siete marauillas, y el Escorial por la octaua, o el Templo de S. Lorenzo el Real, formadas de lienço y pintadas yuan bamboleando al passo tardo de los animales que estendian los pesquezos, y no dexò de ser buena carantoña, lleuauanlos de diestro ocho hombres de librea, y tras ellos entrò vn carro en forma de vn edificio lançando fuego por lo alto, este yua sin caualllos y le mouian hombres. Luego sus pages a la brida con lanças y vaqueros de terciopelo oro, y sillas destos colores, por sus padrinos entrarō el Cōde Peñaranda, el cōde de Nicua, el Marquesito de Peñafiel, dō

A 2

Andres

Andres de Castro, don Diego Brochero, y otros con calças y ropillas leonadas negro y plata, y luego el mismo Adelantado con el Marques de Fuentes, y el Conde de Barajas aventureros, vestidos de los colores de los padrinos y ademas sus marcos, dio por letra la siguiente.

Es el bien que no se alcança.

mas maravilla, y tormento,

seguir siempre vn mismo intento.

Hecha la entrada por el orden referido, se començo el juego de la fortija, las condiciones del cartel eran estas.

El que perdiere estribo, lanza, o pieza, pierda el precio.

La lanza encordelada, sea perdida aquella sola.

En

lanças iguales sean mejores las que corrieren mas, como hombres de armas, no siendo obligacion sacarla de la caja.

El que vuiere corrido mejores lanças gane precio, aunque el contrario haga mejores punterias.

Entiendase que no se a de juzgar la lanza que se corriere al Faquin, si no las que corrieren a la fortija.

Sin los precios de la fortija, se prometieron dar despues otros mayores.

Al mas galán. Al mejor hombre de Armas. Ala mejor lanza de las damas.

A la mejor letra. A la mejor inuencion, Al que corriere mejor lanza

a la folla de Faquin.

El primero aventurero que corrio la lanza con el mantenedor, fue el Conde de Saldaña (según el orden con que auian entrado) este a la primer lanza la pasó por cima de la cuerda y perdió el sombrero, y por el mismo caso, el precio que le dieron los juezes, lo dio al Duque de Feria, y el a la señora doña Catalina de Acuña hija del Cauallero Mayor de la Reyna, era vn pomillo bonito, y estos juegos estauan en un aparador de ostentacion en el tablado de los juezes, corrio luego el Duque de Alba, ganó el precio y dió a la señora doña Beatriz de Villena, el Conde de Saldaña picado de su mal lance en la fortija se fue a dar mil carreras contra el Faquin, y el Duque de Alua en corriendo sus lances se recogio a la tienda, mudó el vestido que treya por otro azul y plata, y con este boluio a ser ayudante del mantenedor, con el qual corrio tercero vno de la quadrilla de Saldaña. El Duque ganó este precio, y le dio a la señora doña Leonor de Melo. Tras esta quadrilla corrio el Conde de Oliuarez, ganó el precio y dió a la señora doña Ysabel de Aragon: así fueron corriendo todos sus lances, y dándole los precios a las damas como suéle llevarlos en la punta de la lanza vn padrino del que los gana. No nos cansemos en dezir que caualleros los ganaron, basta que las damas a quien los dieron son estas. La señora doña Catalina de la Cerda. La señora doña Maria de Velazco. La señora doña Ysabel de Aragon. La señora doña Leonor de Melo. La señora doña Ysabel de Velazco. La señora doña Beatriz de Villena. Corrio el Conde de Villamediana y no quiso que se corriese precio. Corrio el Duque de Pastrana, y el Adelantado, y otros caualleros. Mientras se corrian lances a la fortija, por otra parte otros caualleros las corrian al Estafermo, donde se rompieron mas de vn millon de lances, y la mitad dellas deuio de correr solo el Conde de Saldaña. Vuo muchos que en mil carreras no acertaron a todo el Faquin, que todo es menester para el regozijo desta fiesta, la qual se acabo con el dia: y casi por el orden que fue la entrada fue la salida de la plaza todos los caualeros, y al pasar los carros por delante los Reyes, en vnos dançaron las personas que yuan dentro: en otros se abrieron globos y puertas, Oliuarez pegó fuego al infierno de su carro, y no pudieron salir de la plaza los caualleros y sus marcos, y espetaculos hasta bien de noche. Entonces vinieron los coches por sus Magestades, y por las señoras, y damas. A esta sazón boluio a la plaza el Conde de Oliuarez con toda su quadrilla con hachas blancas encendidas para acompañar y alumbrar a las damas. Despues vuo en Palacio gran Sarao: dieronse allí los mayores premios de la fiesta que fueron buenas joyas, y por no dexar a nadie que xoso, las repartieron desta manera.

Al Duque de Feria mantenedor, se dio precio de mejor hombre de armas, era vnas arracadas de diamantes, y diólas a la señora doña Catalina de Acuña.

Al Duque de Alua, de mejor lanza de las damas, dió a la señora doña Beatriz de Villena.

Al Duque de Pastrana precio de mejor inuencion, dió a la señora Duquesa de Villahermosa.

Al Adelantado, de mejor letra, dió a la señora doña Ysabel de Velazco.

Al Conde de Oliuarez precio de mas galán: dió a la señora doña Maria de Velazco.

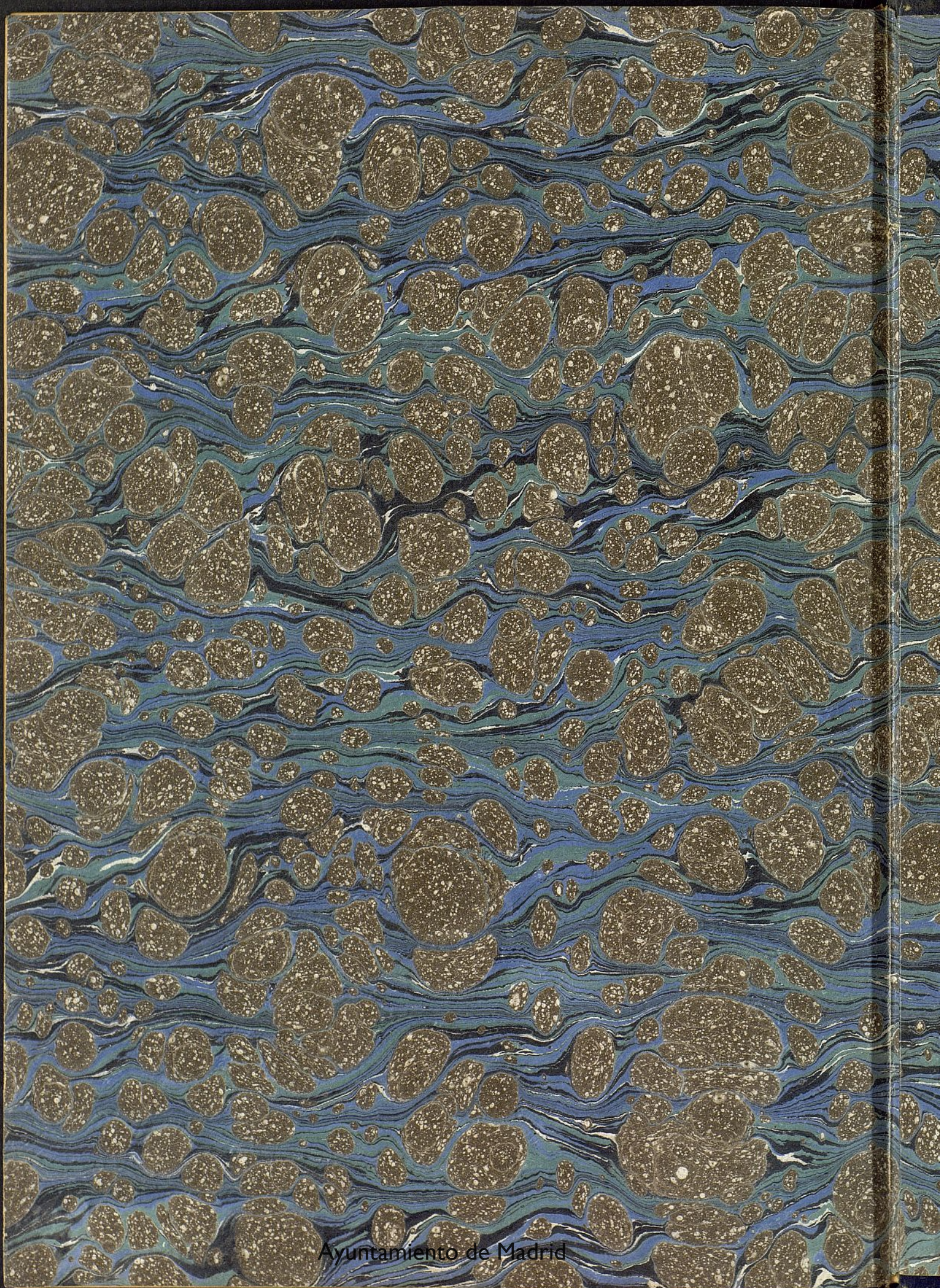
Al Conde de Saldaña, de mejor lanza al Estafermo, dió el precio a la señora doña Ysabel de Velazco.

el sarao.

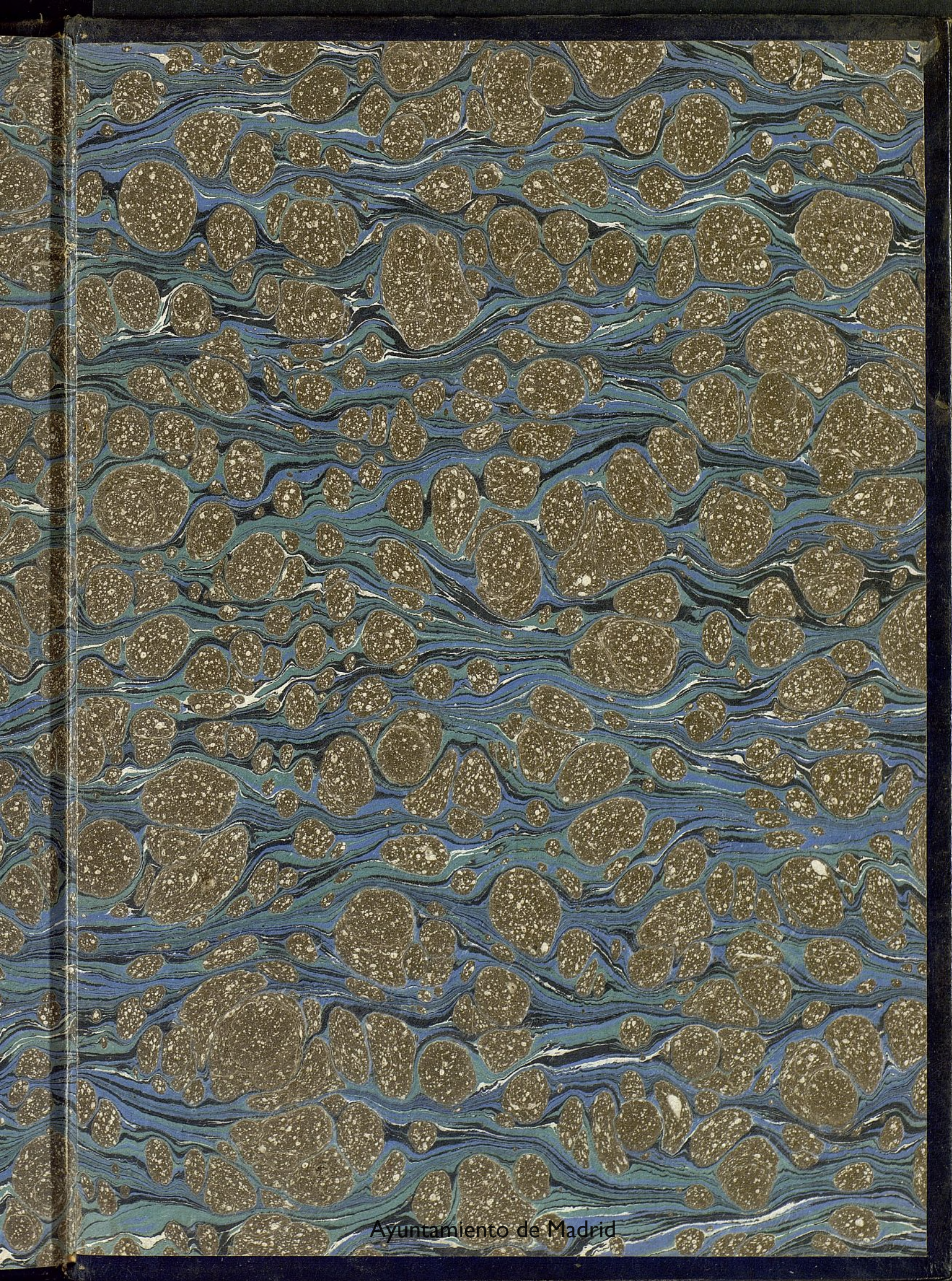
Impresso con licencia de su Señoria, en Seuilla, en la cal
por Gabriel Ramos. Año 1610.



I.D. 12 000 10427
Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

M